

SUPLEMENTO FEMENINO

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año II

Mahón 16 de Diciembre de 1926

Núm. 138

LA CONVERSACIÓN

En vez de quejarnos al vernos privados de placeres costosos que no están al alcance de nuestras fortunas, debemos procurar multiplicar los placeres gratuitos que todas podemos procurarnos.

¿No podemos ir al teatro? ¿Las grandes recepciones son superiores a nuestros medios de fortuna? Pues contentémonos con las reuniones íntimas alrededor de una taza de té y procuremos disfrutar del placer de una buena conversación. Es tan agradable cambiar de ideas, ver surgir en medio de las discusiones ideas nuevas, que animan la conversación y la orientación en otro sentido, a veces los espíritus se aviecinan y a veces se separan; a ratos están de acuerdo y a ratos luchan.

Todas las cualidades de la inteligencia y del corazón aparecen en la conversación mezclando sus riquezas.

Ya sé que muchos salones no ofrecen este simpático aspecto; se oyen frases vulgares, pesadas, y la conversación decae, el aburrimiento oprime a todos, y paraliza los esfuerzos que se hacen para animar a los interlocutores. Es precisamente esta pereza la que debemos combatir, si queremos cultivar el arte delicioso de la conversación; no nos faltan elementos necesarios para sostenerla, tenemos un criterio recto, curiosidad psicológica, emoción; ¿no es esto lo esencial para conversar con nuestros semejantes? Fijaos bien que no se trata de dar una conferencia. Cuando hayamos lanzado una idea, otro nos contestará aprobándonos o contradiciéndonos, un tercero intervendrá y así sucesivamente se sostendrá el interés, siguiendo un orden lógico hasta llegar a una conclusión que sea obra de todos. Hay en esta colaboración un placer muy delicado, cada uno expone sus puntos de vista, el fruto de su experiencia, la intuición de su sensibilidad, notas diversas y muy distintas que se controlan recíprocamente; el trabajo de conjunto de varias personas les evita el caer en exageraciones personales y la conversación prosigue viva, cortés y agradable.

Pero es preciso que todos se esfuerzen un poco para obtener este resultado; no hay que querer hablar, sin descanso, pero tampoco callar sistemáticamente; la conversación es un intercambio, así pues cuando se ha escuchado bien, es decir, para comprender lo que se dice, hay que responder expresando una idea que confirme, combata, o complete la anterior.

No debemos excusarnos bajo pretexto de modestia, puesto que a parte las conversaciones de especialistas (en las que no debemos mezclarnos) los temas que se tratan son casi siempre temas humanos; nuestras nociones sobre la vida, las deducciones que con nuestra experiencia hemos sacado, nuestros entusiasmos, nuestra lealtad, nuestra ingenuidad, todo debe contribuir a la conversación.

Lo que con mayor motivo podría paralizarnos es el expresarnos mal, pero también en esto podemos corregirnos.

La lectura de libros bien escritos, la compañía de los que hablan bien nos ayudarán a adquirir poco a poco un lenguaje más correcto.

Si por otra parte sabemos escoger nuestros amigos, si procuramos no introducir en nuestras reuniones más que personas dispuestas a hacer algún esfuerzo para animar y mantener la conversación, podremos procurar a todos un placer elevado y lleno de variedad con el cambio de hermosas ideas y nobles sentimientos.

No creamos que por seguir este camino olvidaremos o descuidaremos nuestras preocupaciones morales. Todos necesitamos descanso y distracción y es una manera de secundar la virtud, favorecer las diversiones que estimulen la inteligencia propia y permitan beneficiarse de la inteligencia de los demás. No olvidemos tampoco la obra discreta y útil que podemos hacer por medio de conversaciones agradables y aparentemente muy separadas de toda idea instructiva.

Las almas caritativas, los discípulos del deber tienen un medio maravilloso si poseen el don de una buena y agradable conversación, y pueden lanzar la buena semilla, que los demás recogen alegremente sin darse cuenta.

LISETA.

La Moda en París

(Servicio del CONSORTIUM DE PRENSA)

París, Diciembre de 1926.

El Capítulo de las Piel.

Las últimas novedades

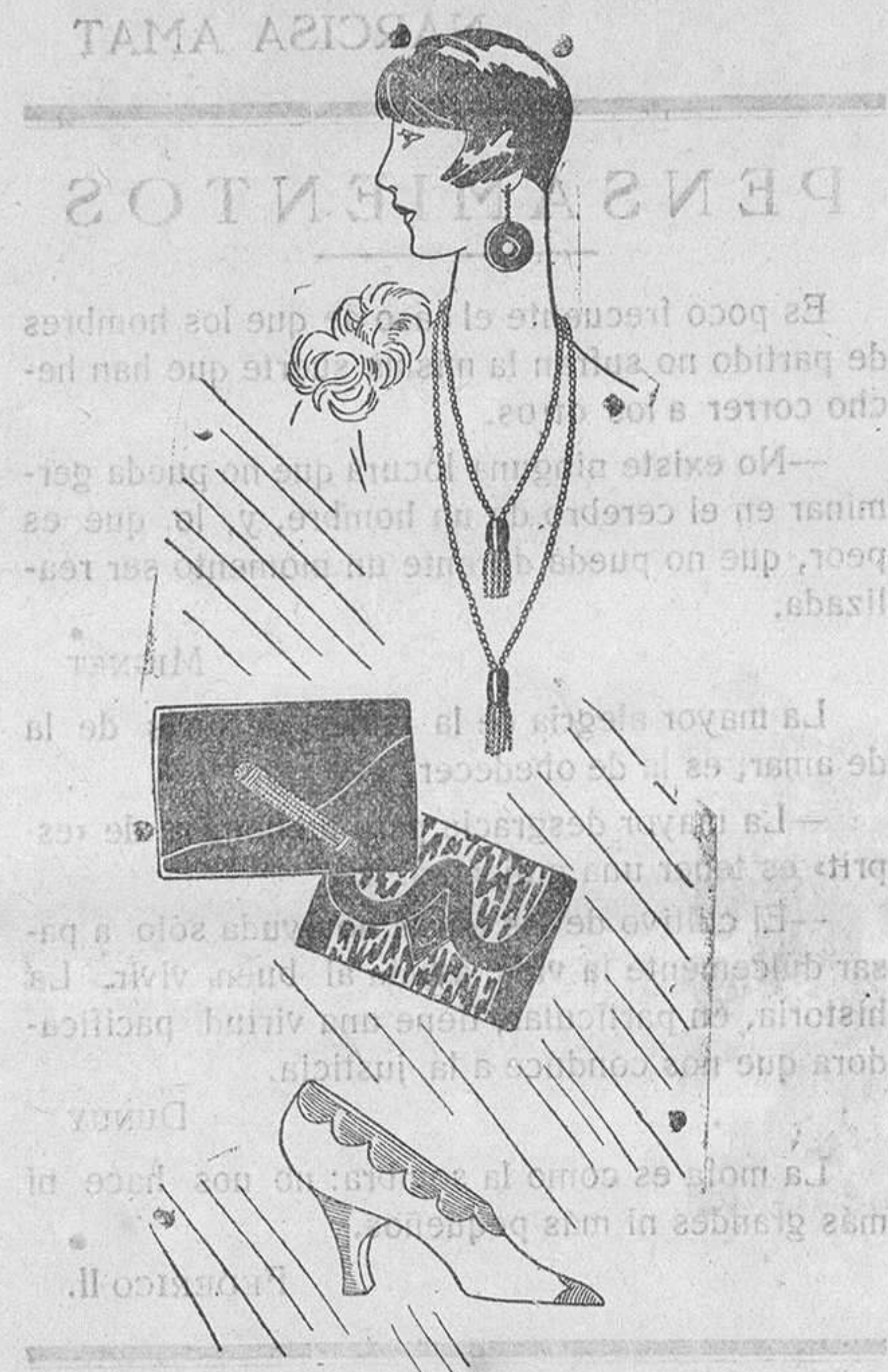
La temperatura ha bajado notablemente y ahora es cuando puede decirse que estamos en pleno invierno o lo que es lo mismo que las pieles en estos momentos no constituyen una fantasía como en otras épocas del año, sino una verdadera necesidad. Claro es que las elegantes no han esperado a que el termómetro señale cero grados para llevar las pieles. Desde hace unos años se viene observando que la piel se utiliza con más o menos intensidad en todas las estaciones. Nuestras



Manteau en reps noisette, adornado con alforfás.

abuelas no pensaban en sacar las prendas guarnecidas de piel de las arcas perfumadas más que en las proximidades de Navidad, cuando hacia la nieve su aparición y en las chimeneas chisporroteaban los troncos. En nuestra época las pieles se usan también en los días abrasadores de julio o agosto, aun cuando en tales momentos su utilización es un tanto discreta.

La piel confiere a la mujer una elegancia inédita de muy buen tono. El precio elevado de las pieles clásicas ha hecho que los peleteros agucen el ingenio y ofrezcan encantadoras imitaciones que se hallan al alcance de casi todas las fortunas. La peletería es hoy en día complicada y abunda en tonalidades extrañas. El gato, el conejo, y el cordero convenientemente preparados nos ofrecen sorpresas de coquetería que superan en ocasiones a las pieles más prestigiosas.



Pendientes en jade y diamantes.
Pendantif en perlas y onyx.
Cartera en dain negro, adornada con una barra de similis.
Cartera en faille y satin
Zapatos de noche en saín y piel oro.

Los tintoreros han obtenido pieles de color rosa, malva, rojo, beige, que son de un sugestivo deleite visual. Claro es que esta gran diversidad en la presentación de las pieles de precio accesible no ha restado prestigio ni muchísimo menos a las pieles suntuosas como el petit-gris, vison, chinchilla, breitchwartz, nutria, castor etc., que siguen conservando su tradicional predicamento.

Los abrigos que son enteramente de piel aparecen muy trabajados con franjas, incrustaciones y combinaciones de toda índole. La gran atracción de las pieles reside en la perfección de su trabajo. El arte de la peletería ha llegado a su apogeo y parece difícil que la perfección que se ha logrado en este dominio pueda ser superada. Los últimos modelos de abrigos que han aparecido en las colecciones son de formas ajustadas y graciosas. Estas prendas llevan profusión de pinzas, fuelles e incrustaciones de un efecto muy nuevo.

Para forros se utilizan las pieles flexibles y de preferencia el petit-gris, que debido a su poco volumen tiene la virtud de no engruesar la silueta, ventaja importantísima en nuestro tiempo en que todas las mujeres rinden culto constante a la esbeltez. Unicamente en los abrigos de viaje y sport está autorizado usar para el forro pieles de pelo largo, porque en este caso hay que preocuparse más del verdadero confort que de la línea. Es curioso comprobar que la boga de las pieles ha dado origen a la creación de telas de lana o seda que imitan la disposición de la piel.

En este sector la última novedad es la tela piel de serpiente gris, y crema que imita el cocodrilo o la serpiente. Este tejido debe ir poco guarnecido porque ya por sí mismo determina un efecto bastante suntuoso. Llevará sin embargo algunas

cintas de terciopelo en el cuerpo y en la parte inferior de la falda.

Las cintas de terciopelo están muy de moda y aparecen en casi todos los vestidos de creación reciente y en particular en los de noche. Poseen en realidad un encanto juvenil innegable, sobre todo si se disponen sobre un tejido suntuoso; la mezcla de opulencia y de simplicidad produce un contraste en extremo encantador.

Reina una gran variedad en las hechuras de esta temporada y existen formas y disposiciones para todos los gustos. La línea recta triunfa de modo indiscutible en los vestidos de mañana que deben ser de traza deportiva para facilitar los movimientos del cuerpo en la práctica del footing y en visitas a las tiendas. Por la tarde la línea pierde algo de su sequedad geométrica y se complica con efectos de mayor holgura.

En las grandes casas de alta costura continua la presentación de modelos para la Costa Azul, en los que predominan las tonalidades claras. En estas presentaciones abundan los efectos de boleros, los bordados de flores o de motivos geométricos, todos los minuciosos detalles tan representativos de la moda actual.

NUESTRA SILUETA

La falda estrecha, que vá a privar en la temporada de invierno, es de un gusto y estética indiscutibles pues ella al realzar la figura femenina proporcionale una supremacía y una distinción únicas.

Los grandes modistos prestan atención siempre a la silueta femenina procurando con sus creaciones estilizarla. La silueta iniciada ya para la temporada invernal resulta sumamente elegante y ha sido a la vez con agrado, sin hostilidad por damas y señoritas.

En nuestra ciudad la mujer tiene fama de vestir bien y la fama es merecida. De labios de muchos peninsulares hemos oído elogios por la manera de vestir, elegante y conforme con la corriente de la Moda y no hace mucho que un forastero en un momento de sinceridad al admirar el encanto de los grupos femeninos que pululan por la ciudad y que constituyen uno de sus más preciados adornos, afirmaba que en muchas y grandes capitales no se observan esta unidad en el buen gusto, y la elegancia en el vestir que se observa en este rincón de España.

Bajo los abrigos y las pieles, los lindísimos trajecitos de un estilo muy deportivo en general, parecen las mujercitas elegantes, figurinas escapadas de un «Petit Paris» o de la «Femme Chic», siendo digno complemento de la toilette los sombreros y gorritas chiquitas y favorecedores que hacen más atrayente la modernidad de la indumentaria femenina.

Los modistos más afamados, confiesan su opinión sobre la mujer actual, es decir referente a la Moda imperante, diciendo que es un figurín estilizado y espiritual, que encanta y subyuga y presta una nota sobresaliente, mezcla de juventud y belleza, principales motivos que inspiran acendrados sentimientos.

Con la Moda actual se soluciona ventajosa y cumplidamente el problema de la elegancia, este problema que se presenta siempre como un interrogante en toda mente femenina y de ahí la aceptación que las nuevas disposiciones de la Moda han tenido y el acatamiento fervoroso que se le rinde.

AMANDA RICO.

Mahón, diciembre de 1926.

PINOCHO
SEMANARIO INFANTIL

Publica 16 páginas de amena lectura para niños. CUENTOS. HISTORIAS ILUSTRADAS. CHISTES, PROBLEMAS, PASATIEMPOS, etc., etc., etc.

Precio 0'40 pesetas.

Vendese en Mahón en la Librería de
MANUEL SINTES ROTGER.—Plaza del Príncipe, 17

